AÑO XIV. — Nº 657.

EL DIA

MONTEVIDEO, AGOSTO 19 DE 1945.



URBANIZACION DE LA RAMBLA WILSON

LA PROLONGACION DE LOS LAGOS ARTIFICIALES EN LAS CANTERAS DEL PARQUE RODO, Y LA URBANIZACION DE SUS CONTORNOS, HA HECHO ACCESIBLE AL PUBLICO UNA EXTENSA ZONA CONVERTIDA EN PASEO PUBLICO, DESDE LA QUE SE ADVIERTE ESTE HERMOSO PANORAMA DE LA CIUDAD. — (Foto R. y J. Caruso.

Guerra Del Paraguay
"YATAY"

EL 17 de agosto de 1865, la vanguardia del Ejército Aliado, a órdenes del Gobernador Provisorio de nuestra República, Brigadier General Venancio Flores, compuesta por el Primer Cuerpo del Ejército Argentino a las órdenes del General Paunero, la Brigada 12ª del Ejército Brasileño al mando de su Comandante Joaquín R. Cuello y Quelly, los Orientales y la División Argentina al mando del General Juan Madariaga, derrotó en los campos de Yatay, a una fuerte división paraguaya.

La División Oriental, estaba compuesta de 2.500 infantes, 2.600 hombres de caballería y 150 artilleros con 8 piezas.

La Brigada de Infantería que tan brillante actuación tuvo al mando del Coronel Palleja, se componía de los batallones "Florida", "24 de Abril", "Voluntarios Garibaldinos" y "Libertad".

El 22 de junio de 1865, se embarcó en el puerto de Montevideo, con destino a Concordia, a donde llegó después de siete días de viaje. Pocos días después se le incorporó en Caseros la fuerza de Caballería.

Al pisar territorio argentino, en los primeros días de un crudo invierno, inicia una penosa lucha contra las dos grandes dificultades que han de vencer los ejércitos en campaña: vivir y marchar.

Para vivir, instala su campamento en despoblado y abriga sus tropas en tiendas; campamentos en que, muchas veces, se subordinaban las exigencias tácticas a las de higiene, comodidad y orden.

Sus carpas, frecuentemente anegadas por las copiosas lluvias y el desborde de los bañados, quedaban ensopadas y llenas de lodo.

Su transporte, imposible de hacerse por medio de los soldados, obligaba a utilizar las carretas.



"LA BANDERA DEL "24 DE ABRIL" EN YATAY". — ACUARELA DEL PINTOR EMILIO REGALIA. CUADRO QUE NOS HACE CONOCER CON FIDELIDAD EL UNIFORME, ARMAMENTO Y CORREAJE DE LA EPOCA.

Los campamentos se convertían en verdaderos fangales, los oficiales y tropas debían andar descalzos y remangados.

"Desde que salimos de Concordia —dice el Coronel Palleja en sus memorias— casi no pasan tres días sin sufrir un temporal".

"Las lluvias impedían la carneada; los caballos y en especial los de artillería se debilitaban por falta de pastos para su alimentación.

"Desafío al mejor peón de obras de Montevideo —decía Palleja— que haya chapaleado más barro y argamasa, que el que llevamos pisado desde que desembarcamos en Concordia". Las marchas se hicieron igualmente fatigosas a pie y pierna pelados en campos pesados, cruzando zanjas, cañadas, arroyos, bañados y cangrejales, por lo que los pobres soldados, al final de cada etapa llegaban con los pies llenos de espinas y llagas.

Después de más de un mes y medio de marchas y estacionamiento, soportando los rigores de la estación, lluvias, heladas, intensos fríos, fuertes vientos, llegaron el 15 de agosto de 1865 a las orillas del arroyo San Joaquín que estaba desbordado. "Sólo la caballería pudo cruzarlo y eso con trabajo —anota Palleja—, no daba paso para la artillería e infantería: acampamos todos juntos por el primer día, orientales y argentinos que todos somos unos hermanos de causa, de principios, de martirios y sufrimientos".

El día 16 de agosto, es decir un día antes del combate de Yatay, Palleja escribió en su diario: "Temprano se principió a pasar el arroyo por la caballería e infantería: a las 8 y media, levantamos las tiendas y marchamos los cuerpos al paso real, los orientales y brasileños y por otro paso improvisado y arreglado por los gastadores míos y de Bustamante, por el general Borges los argentinos y demás caballería. A las 11 estuvo todo el ejército de este lado, después de tomar su hermoso baño de agua helada hasta la cintura; fué menester poner cartucheras, pantalón y demás sobre la mochila; los hombres bajos pasaron a caballo".

"Hace un frío terrible y un viento de cara que corta; la helada se levantó y ha dejado un día insoportable".



El ejército de vanguardia a órdenes de Flores continuó su marcha hasta el Capiz-Quisé, que encontró desbordado.

"El General hizo alto con miras de pernoctar en este punto, para que la tropa comiese: venimos hace 2 días a 2 tercios de carneada —sigue diciendo Palleja— carne flaca e incapaz y hoy en ayunas".

Después de haber cruzado apresurado el arroyo Capiz-Quisé, bastante crecido, se formaron del otro lado las columnas y marcharon en busca del enemigo, que había estado tiroteándose con la vanguardia.

Como el enemigo se retirara, se resolvió pernoctar en el mismo paraje, muy escaso de leña.

"Cayó una preciosa helada que se levantó a la madrugada. Pasamos una noche sin carpas y fué terrible el frío y viento que partía".

El 15 y 16 de agosto fueron, como puede apreciarse, días de duras pruebas para la disciplina de los soldados orientales.

Aquellos hombres curtidos, ya hechos a las privaciones y los sufrimientos, soportaron con estoica resignación las visicitudes de aquellas operaciones militares.

El día 17, siguiendo la tradición militar de la época, desde temprano estuvieron los cuerpos vestidos de parada. Bien pronto se pusieron en movimiento y tomaron disposiciones para intervenir en el combate. Este se realizó en terreno anegado por desborde del arroyo Despedida, en un día de frío intenso y lluvioso.

La infantería oriental inició el ataque frontal resistiendo heroicamente la potente reacción de las fuerzas paraguayas en el desesperado esfuerzo por quitar ventajas a su adversario; mientras, nuestra caballería, bravía de coraje, con su empuje arrollador y sus pujantes cargas, fué con las fuerzas argentinas y brasileñas que coadyuvaron en la acción, factor decisivo en la victoria alcanzada.

El resultado fué el siguiente: cayeron prisioneros el jefe de la División enemiga Mayor Duarte y 1.200 hombres. Murieron 1.700, y quedaron heridos 300.

Las fuerzas aliadas sólo tuvieron 250 bajas entre muertos y heridos.

Se tomó a los paraguayos, 4 banderas, armamento, municiones, ocho carretas y caballos.

Yatay fué un triunfo de los aliados, pero en primer término lo fué del General Flores y de la bizarra División Oriental que integraba el Ejército de Vanguardia.

Por eso, la ciudad de Montevideo celebró alborozada la victoria cuando llegó a su conocimiento la noticia, y por eso también el gobierno de la República creó una medalla de honor que podrían llevar colgada en el pecho, con una cinta de los colores nacionales, todos los individuos que tomaron parte en aquel memorable combate.

"Soldados: brasileños, orientales y argentinos —decía Flores en su proclama— que al través de marchas forzadas, de fatigas de todo género, venciendo todo el rigor de los elementos, habéis llegado hasta donde la fuerza del invasor ostentaba sus legiones, desolando el territorio de Corrientes, hoy las habéis pulverizado dando una lección terrible a los tiranos".

"Soldados: —agregaba— los tiranos son impotentes ante los Ejércitos Aliados que combaten por la libertad de los Pueblos".

"El triunfo de Yatay no es sino el precursor de otros mayores, que os abrirán las puertas de la Asunción para redimir ese pueblo hermano, dándoles patria, institución y libertad".

En Yatay como en Caseros, los soldados orientales derramaron su sangre generosa, junto a sus hermanos argentinos y brasileños, no para conquistar territorio, ni para dominar pueblos, sino en defensa de una misma causa, noble y justa: la causa de la Libertad.

Al recordar este hecho, ocurrido hace 80 años, el ánimo se excita con viva emoción y uno no sabe qué admirar más, si el valor con que lucharon nuestros compatriotas o la entereza con que supieron vencer las dificultades de aquella penosa campaña, para llegar en momento oportuno, al lugar del combate con su moral entera y su fuerza física íntegra.

Mariano CORTES ARTEAGA.

El libro de los elogios de Maldonado

EL PRIMER CIUDADANO LEGAL DEL URUGUAY

DON Francisco Aguilar y Leal, personaje el más inesperado y disonante con el ambiente de Maldonado en 1811, merece largas crónicas.

Noble señor, de nobles ideas, hijo del gobernador de las islas Canarias, estaba, por su ascendencia, vertebrado en el gran organismo hispánico y era exponente de sus más fuertes virtudes. Por su educación, recibida en Inglaterra, participaba de las características más flexibles de este país y fué trasunto de la sociedad británica de la época, ilustrada e industrial, la que supo comprender, con sutil longividencia, la importancia de tener colonias.

Aguilar, aristócrata, en lo que este vocablo significa superioridad de inteligencia y carácter, fué el demócrata más extraordinario — dada la época y las ideas dominantes — que aquí pueda encontrarse. Quizás no exista otra figura de origen ibérico que se haya desenvuelto como él, capaz de identificarse con el pueblo de la aún 'Banda Oriental" que entonces cruzaba, inquietante, por el horizonte político como una interrogante dentro de la nebulosa de la iniciación nacional. Quiso ser nuestro en un sentido total: políticamente, solicitando su carta de ciudadanía (¡Estamos en 1815!); sentimentalmente uniéndose en matrimonio con hijas del país; y, económicamente, radicando aquí su capital, que para aquella época resultó ser muy elevado pues se acercaba al millón de pesos.

Llegó al Río de la Plata con dos barcos cargados de los más diversos elementos de industria y comercio, en el año 1810. Había despachado sus embarcaciones para Buenos Aires pero hallándose en lucha esta capital con Montevideo le fueron embargadas a su arribo. Este incidente influyó en su ánimo para buscar otro escenario para su obra. Maldonado le satisfizo de inmediato. Como isleño el mar le atraía intensamente y, como hombre de empresa, comprendió que en estas sierras, en sus arroyos como ríos, en su río como mar, en las praderas que Darwin las vió llenas de dulce belleza, como las de su patria, podría encontrar lugar para sus sueños de progreso.

Levantó su casa en la actual calle 25 de Mayo, entre Sarandí y Román Guerra. El viejo corralón que recibe hoy el nombre de sus actuales propietarios (corralón de Urbin) dominaba toda la entrada a la ciudad con un fuerte y elevado mirador en el que, debido a estas condiciones, se acantonaban siempre fuerzas al menor movimiento armado — que nunca fueron escasos. Los propietarios después de la Guerra Grande, continuamente molestados por el uso militar que del tranquilo mirador se hacía, concluyeron por deshacerlo. Calle por medio con esta construcción levantó su residencia particular. En sus salas de pisos de azulejos esmaltados y brillantes, lucía la fina platería importada de Inglaterra y, de ella, sus descendientes aún conservan un elegante candelabro. Otro, de brazos curvados (tales como la moda actual los ha puesto en uso) sin documentación de origen, se ha hallado en esta ciudad y puede suponerse del mismo dueño primitivo por su estilo, y entenderlo así los peritos, que se fabricó en Smithfield. Sobre la estufa de la sala — que aún hoy se conserva — se colocaban pomposamente con velas de cera virgen. Desde Montevideo, años más tarde hacía este pedido epistolar a su hijo Francisco José: "...como aquí no tenemos más que dos candeleros para la sala mándeme los dos mecheros grandes con sus copitas de vidrio y los 4 candeleros de plata, qe cuando bayamos los bolberemos a llebar, pues da berguenza qe este la sala con solo dos candeleros cuando biene gente y como aquí son tan criticones es preciso tener todo con la decencia posible". (En este párrafo el lector verá que se hace justicia retrospectiva. Los pueblos de la "campaña" acusados de tener la "lengua pelada" pueden ver aquí el origen de ese defecto — y vaya por Maldonado del cual hoy me ocupo).

Aquella casa tuvo las características españolas en la construcción y el confort inglés en su mobiliario y decorado. Se veían en las paredes retratos de familias (hoy en el Museo Nacional) pintados por Amadeo Gras, piano — posiblemente de marca Collard and Collard que en las tertulias se completaba con la flauta ejecutando aires simples su hijo Francisco, quien llenaba así las inmensas horas de ausencia de arte del pueblo. En otras salas el mobiliario de jacarandá tapizado, alternaba con los últimos juegos europeos introducidos por ellos en la ciudad (y quizás en el país) como el billar, cuyo uso era tan novedoso que nadie pudo descifrar entonces para qué servirían los cajoncitos que tenían en sus extremos (se trataba del juego del casino).

En éstas salas vivió muchas horas difíciles el general Rivera y en ellas fué apresado por el general Lorenzo Batlle cuando se le deportó del país.

La más bella de las virtudes de Aguilar es una de esas calidades tan esparcida en el alma española: la lealtad. Su conflicto sentimental, de extranjero que va a radicarse fuera de su patria, fué contemplado por él en tal forma que nadie pudo haberlo resuelto mejor. Entiendo que es un ejemplo americano por la posición de altura tomada y, por lo que significa para los países jóvenes, el aporte de tales soluciones. Renunciar a la nación que se ha pertenecido por nacimiento fué siempre una especie de desgarramiento y una disminución de la personalidad. En la época de la independencia americana se agudizó este concepto y nadie osaba pensar en otra forma en incultas tierras de conquista, donde el criollo era tenido a menos por la misma ley, debiendo estar supeditado a su inferior condición. Este espíritu que hoy ha retoñado (para morir definitivamente) fué el que en 1866 — es decir, históricamente, ayer — hizo bombardear a Valparaíso, destruyéndolo, y a Callao, ataques dirigidos por un "Comisario" de la Corona de España enviado como para indicar que aún estas tierras eran tradicionalmente suyas.

Aguilar sintió aquí lo extraordinario: que esta tierra le permitía soñar como si fuera su patria. Aquí se cumplió también, el fenómeno de lo que vale una educación democrática. Venía de una sociedad de hombres libres que siempre y en cada uno de sus actos refleja esta misma conciencia. Se había acostumbrado al aire claro del gobierno propio que se basa en el respeto del valor "hombre". A su llegada lo vió encarnado en Artigas y luego en Rivera, y, en lugar de plegarse a las exigencias monárquicas de ambiente originario español quiso coadyuvar con sus fuerzas en el triunfo de una nueva sociedad. El conflicto planteado para los demás no existió para él. Se dijo como un Romano (los dueños del mundo) **patria es ubi tu est**, y en donde él estaba vió que a su alrededor, la vieja lengua castellana sostenía la palabra tan magnética, para el que se acostumbra a su timbre, de libertad. Dió entonces su **contribución a la causa elegida y fué perseguido hasta** tener que huir abandonando intereses y familia. Su aporte pecuniario a la Cruzada Libertadora — contribuyó con veinte mil pesos — el auxilio al ejército remitiéndole diversos efectos, el ofrecimiento de toda su fortuna si era necesario, le colocan entre los primeros patriotas. Había perdido su primera esposa en Río de Janeiro al iniciar su viaje; encontró luego en San Carlos nueva compañera en la joven Catalina Pires. La familia aquí fundada completó su visión de hijo de América. Comprendía que todo cuanto le rodaba tenía para él ese eco que ningún hombre bien nacido puede olvidar: el de ser llamado hijo de sus propios actos en una tierra libre.

Contra esta actitud a la que tantos extranjeros le oponen el recuerdo sagrado de su patria, Aguilar tenía su mejor joya guardada. Jamás olvidó ni a España ni a sus queridas islas Canarias. Tuvo tan presente su recuerdo que toda la educación familiar, celosamente cultivada, no era más que una continuación de la tradición hispánica y hacía llegar continuamente a las Canarias el aporte delicado y continuo de su afecto que culminaba en las más variadas atenciones.

En el deseo de mostrar, no el aspecto de su vida pública exclusivamente, sino aquella otra parte que tan pocas veces aparece y es, sin embargo, tan característica y elocuente, la de los actos diarios y familiares, transcribo algunas líneas de su correspondencia: "Arrata se va el mes entrante (se refiere a las Islas Canarias) y necesito como unas 60 arrovas de lana del Pais labada pª hacer tres fardos pª mandar a tus tías y a Rafael quien se casó en el mes de Dicb. del año pasado con su prima pepita — si no está labada toda esta cantidad manda la que esté de esta clase, y aunque sea en carreta puede venir el resto y en este caso puede quedar parada la de merino pª otra ocación".

"Puede benir la lana en las 4 bolsas grandes, y de esa pza. de harpillera puedes hacer más, y después pueden servir para traer la de merinos. La de los Sayones debe benir separada, y la de los carneros y ovejas inglesas lo mismo". (Marzo 28 de 1840, año de su fallecimiento).

En la solicitud que llevó el 16 de noviembre de 1815 a la Sala Capitular y de Gobierno pidiendo se le concedan "los mismos privilegios que goza el vecino de esta América... para poder continuar las tareas de fábrica, etc.", la Sala Capitular dispone: "En atención a ser ciertos los servicios que expone el suplicante, concédesele lo que pide, sirviéndole este decreto como carta interina de ciudadanía; teniéndole al referido Francisco Aguilar como un verdadero ciudadano, hasta la resolución del Congreso. — **Pérez, Blanco, Brito, Vidal, Pedro María de Taveiro,** Secretario.

Este decreto fué presentado en Maldonado al Ilustre Cabildo el que dictó el siguiente AUTO: Queda reconocido por ciudadano el vecino Francisco Aguilar, según se previene en el superior decreto del Exmo. Gobierno Intendencia de la Provincia, de 27 de Noviembre próximo pasado, de la misma suerte que en él detalla; pudiendo usar de los fueros y distinciones que le corresponden como tal ciudadano — Sala Capitular y Comandancia de Maldonado, 20 de Diciembre de 1815. — **Santiago Cantera, Juan Machado, Manuel González, José García, Felipe Bengochea y Alvarez,** Secretario.

Como bien lo presentía Aguilar no pasó mucho tiempo sin que sus relevantes condiciones lo hicieran el eje político de la zona. Así lo entendió Rivera que el 18 del "mes de América" de 1817 (como está anotado) le extiende desde el Campo Volante su nombramiento de Ministro de Hacienda de Maldonado, y luego, cuando la invasión portuguesa quedó consumada, los vecinos de Maldonado vuelven a conferirle su representación ante el Barón de la Laguna. Este poder merece ser transcripto, en la mayoría de sus párrafos para la mejor apreciación de este prócer y espero hacerlo en las crónicas que por fuerza habré de repetir en estas columnas. Más tarde, Aguilar alcanza la representación en el Senado de la República y llega a presidirlo, justa dignidad que ocupó por sus propios méritos y leal afecto a esta tierra.

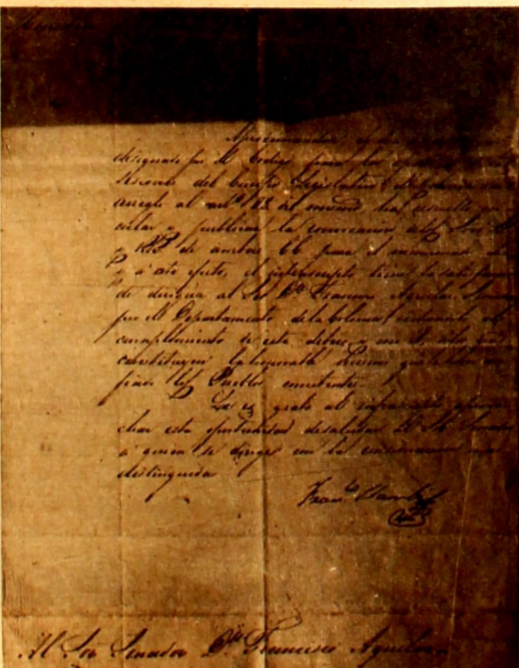
De su acción verdaderamente asombrosa por lo múltiple, arriesgada, progresista, plena de conocimiento del futuro de nuestro país, habré de dar a los lectores noticias nuevas y detalladas. Lo exige la magnífica obra por él iniciada que es ejemplo de civismo y de visión profética.

R. Francisco MAZZONI.

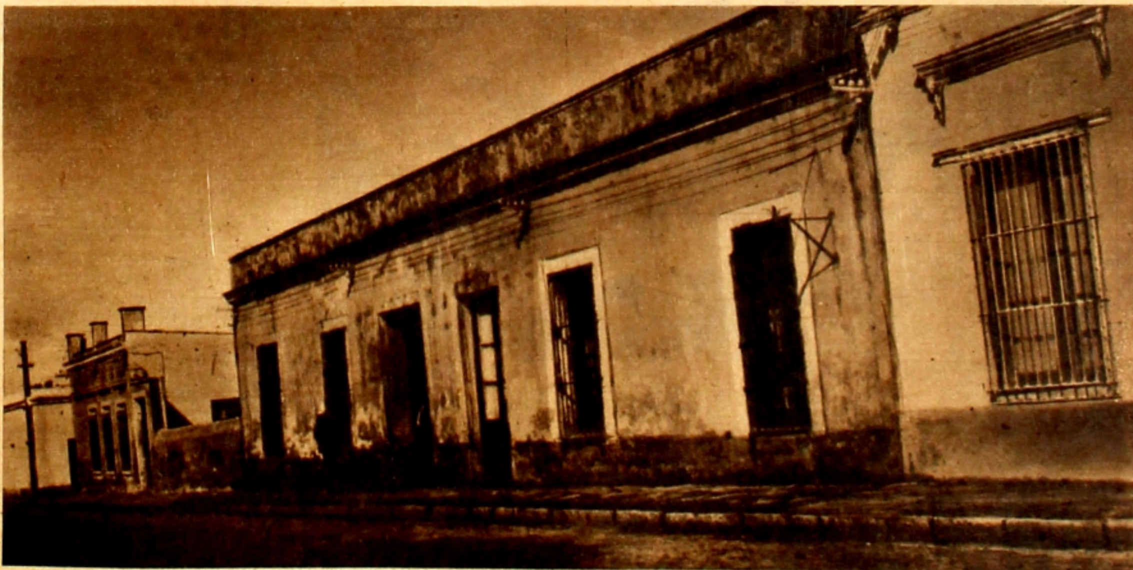
Maldonado, agosto de 1945.



ESTE OLEO LLEVA EN SU REVERSO LA SIGUIENTE INSCRIPCION: "FINEZA DE DON FRANCISCO AGUILAR A SU ESPOSA. SE RETRATO A LOS 57 AÑOS DE EDAD EN MONTEVIDEO, 25 DE MAYO DE 1833, POR DON AMADEO GRAZ".



CONVOCATORIA DEL H. SENADO A DON FRANCISCO AGUILAR COMO REPRESENTANTE POR LA COLONIA.



CASA PARTICULAR DE AGUILAR, EN LA PARTE QUE CONTIENE LA SALA DONDE VIVIO RIVERA. — (FOTO DEL AUTOR).



"MIS MARGOT GRAHAM", POR CATHLEEN MANN. ESTE RETRATO LLENO DE VIDA ES MUY MODERNO, SIN SER, DE MODO ALGUNO, EXAGERADO.



"UNA CESTA DE FLORES BLANCAS", POR TERENCE LOUDON. CUADRO REMINISCENTE DE UNO DE LOS ANTIGUOS MAESTROS HOLANDESES.

ARTE EN LONDRES

LA Real Academia, cuya centésima septuagésima séptima Exposición Anual, se inauguró en Burlington House, el día 6 de mayo, 1945, tiene un lugar especial en la historia del arte británico y en el afecto del pueblo británico. Fundada por Sir Joshua Reynolds, su primer Presidente, en 1768, fué por espacio de ciento veinte años el núcleo básico de las artes en la Gran Bretaña. Sus cuarenta miembros incluían todos los pintores, escultores o arquitectos, cuya habilidad y reputación les hacía dignos de elección, y todo estudiante de vuelos pasaba por sus escuelas. Su Exposición Anual representaba bastante justamente el arte británico; y las espaciosas Galerías de Burlington House eran, y aún son, las mejores de Londres.

En la actualidad, no sería del todo verdad el llamar a su Exposición Anual, re-



"LA CASA AL BORDE DEL CANAL", POR ALGERNON NEWTON. ESTE CUADRO TIENE CALIDAD DE EMOCION EXTRAORDINARIA.

presentativa. Ya no es la única sociedad de artistas. Al ir formándose nuevos grupos, movidos por credos artísticos más definidos o por un sistema a seguir más democrático o más vigoroso, la Academia ha retenido su prestigio, pero ha cesado de atraer a los pintores y escultores de índole más aventurera y experimental, de nuestros días. Sin embargo, aún significa buena destreza artística y enfocamiento tradicional. Y su significación social, como que ta a la artística, mantúvose sin alteración hasta el comienzo de la guerra. El día de la Vista Privada fué la apertura de la "temporada" londinense.

Este año, la Vista Privada, aunque no tan festiva como en los años anteriores a la guerra, estuvo igualmente animada. Y, como siempre, fueron los retratos los que llamaron más la atención de los visitantes. La Gran Bretaña siempre ha sido la cuna del retratismo; y hasta que los grandes paisajistas británicos del siglo XIX comenzaron a influir el curso del arte europeo, el retrato era la principal ocupación de los artistas. No es, por lo tanto, sorprendente, que los retratos, tanto de personajes importantes como de gente común, formen un gran porcentaje de las 1,390 obras expuestas este año en Burlington House.

El más discutido retrato, así como el mayor en tamaño es el del Rey Jorge VI y también el de la Reina Elizabeth, por Sir Gerard Kelly, R.A. — elevado al rango de Caballero en la Lista de Honores de junio, 1945, con ocasión del cumpleaños real, que ocupaban el lugar de honor en la gran Sala. Hay mucho de ejecución cuidadosa, pero apenas poder imaginativo alguno, en su producción. Las dos figuras, de pie en unos peldaños, en sus vestiduras solemnes de Coronación y vistas sobre un fondo de pilastras y arcos renacentistas, están pintadas con una idea dirigida a la exactitud documental, pasando por alto el principal problema del artista, es decir, la creación de una unidad artística, más bien que la descripción fiel de una serie de hechos visibles. Esos cuadros constituyen un historial de vestiduras y de joyas reales y de ceremonia; hay también parecido de Sus Majestades. No son símbolos de la Monarquía como habrían sido si Van Dyck las hubiera pintado. Ni tampoco son documentos humanos, como lo hubieran sido, si Rembrandt las hubiera pintado. Pero quizás no sea razonable quejarse. El arte del retrato, a la gran manera se ha perdido, y ha de tomarse su lugar por una clase de ejecución que podría haberse hecho por un buen fotógrafo en color.

El resto de los retratistas han evadido con prudencia la gran manera, prefiriendo, ya concentrarse en labor de pincel animada, o han tratado a sus modelos como si fueran de materia estática. En la primera clase está Mr. T.C. Dugdale, cuyo retrato del Right. Hon. Ernest Bevin muestra al que fué Ministro del Trabajo de la Gran Bretaña, con un aspecto agresivo. De similar tendencia pictórica es el retrato por Mr. Simon Elwes del Mariscal de Campo Smuts, cuya expresión con entrecejo de determinación es casi demasiado pronunciada.

Mr. James Gunn, ha pintado dos retratos del Mariscal de Campo Sir Bernard Montgomery, uno de medio cuerpo, a la manera formal, y el otro, en grupo, mostrando a Montgomery con miembros de su Estado Mayor, en su tienda de campaña, en Bélgica. Fué pintado en setiembre del pasado año.

El mejor de los retratos "estáticos" es del Dr. Clive Forster-Cooper, Director del Museo Nacional de Historia de Londres, por Mr. Meredith Frampton. Es un "tour de force" muy notable, mostrando al hombre de ciencia rodeado de una colección maravillosamente pintada, de ejemplares, modelos de huesos, diagramas y aparatos apropiados a su vocación.. En verdad, la debilidad del retrato está en que los accesorios se hacen más importantes que el modelo.

Un retrato, cuya principal intención es decorativa, más bien que psicológica, es el cuadro por Mr. Russell Flint, de Vivien Leigh como Cleopatra, reclinada en un canapé, y también rodeada por accesorios. Mr. Russell Flint ha evadido la debilidad de Mr. Frampton, dando al cuadro un encantador esquema de color pálido.

Hay muchos retratos en la Exposición, más espontáneos y menos amanerados, tales como "La Muchacha del Sombrero Rojo", por Edward le Bas, y "Miss K.L. Borne, O.B.E.", por Rodrigo Moynihan, y "Diana", por A. R. Thomson. Estos tres artistas son todos Asociados recientemente elegidos de la Real Academia, y su labor ayuda a dar a la Exposición una cierta vivacidad, que falta en las obras de la mayor parte de los miembros más veteranos. Pero el más magistral y confiado de los retratistas es Henry Lamb, que combina solidez de color con un sentido de la textura y la transparencia de la carne, y un fino instinto en la colocación de su modelo en el espacio del lienzo.

Sigue la clase de cuadro que puede clasificarse, mas o menos, como **"genre"**: el cuadro en el que la figura humana se introduce como motivo más bien que como un retrato, el cuadro con una historia, o que se mantiene unido por acción. La Exposición contiene mucho de cuadros tales, aunque no tantos como se habrían visto hace cincuenta años, cuando el cuadro de historia y el cuadro de problema estaban mas a la moda que ahora.

El pintor más consistente de **"genre"** es Mr. Spencelayhn, que generalmente anima una exposición de la Academia, con interiores llenos de aditamentos **"bric-a-brac"** pintados con afecto, en medio de los cuales, una figura solitaria, por lo común un anciano, proporciona el tema. Este año, un típico ejemplar de su labor se titula "Guerra o no Guerra, Qué Más Da?". Muestra a un genial borrachín, en un cuarto, pintado con la integridad de un maestrito holandés del siglo XVII, en el acto de beber lo que parece ser su última botella de clarete. Muchos de los cuadros descriptivos este año son, como podría esperarse, relativos a la guerra, como el titulado "Briefing a Fighter Wing of R.A.F. in Belgium", de William Dring, o el cuadro de Richard Eurich del torpedeamiento del acorazado alemán Tirpitz, por submarinos diminutos, en un fjord noruego.

Pero la guerra no es en modo alguno obstrusiva. El Presidente de la Real Academia, Sir Alfred Munning, ha ganado su reputación como pintor de caballos, y este año presenta varios cuadros típicos de su tema favorito.

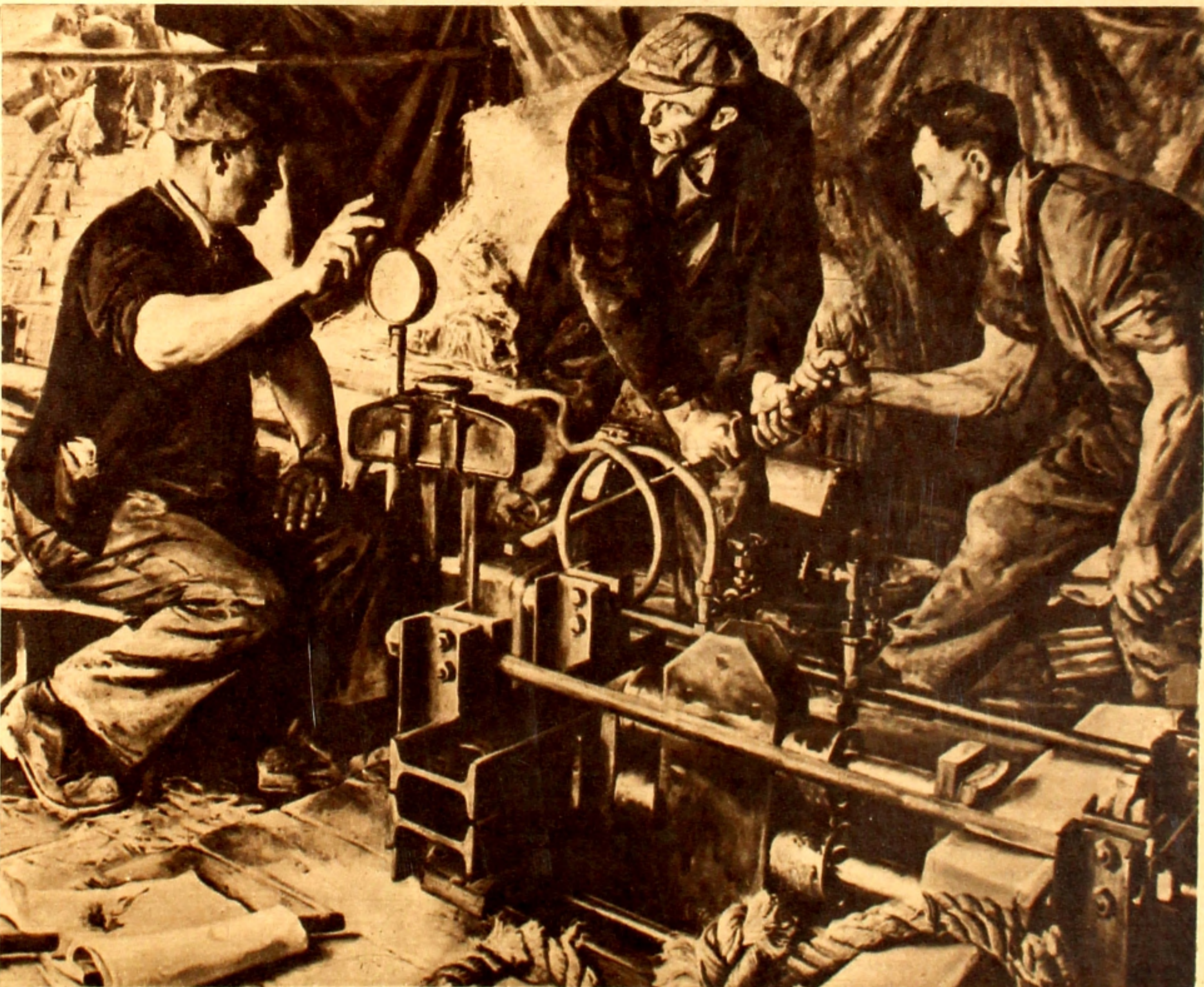
Si yo fuera a hacer una selección de entre los mil lienzos al óleo y acuarelas, aproximadamente, que existen en la Exposición, de cien obras que eligiera, más de la mitad consistiría en paisajes. Y más de la mitad de los paisajes serían pequeños cuadros, poco conspicuos, que probablemente pasarían inadvertidos del visitante fortuito a esta enorme Exposición. Entre los que escogiera, habrían de estar, ciertamente, dos pequeños cuadros de paisaje típico inglés por Robert Buhler.

Pero la exposición contiene también una Sala llena de impresiones y dibujos — la sala más interesante en la Exposición, y que contiene los más altos productos del sensitivismo y de la destreza técnica: una sala de dibujos y planes arquitectónicos, donde se puede hallar el diseño de Sir Giles Gilbert Scott, de la Catedral de Coventry, que va a reemplazar la vieja catedral destruída en el notorio ataque aéreo alemán. Finalmente, hay una sala llena de piezas escultóricas, en la que hay también muchas cabezas de retrato. Hay poco aquí que interese al visitante, excepto un juego de las encantadoras terracotas de Mr. Frank Dobson, de mujeres sentadas o reclinadas. Lo que se dijo sobre los retratos, puede decirse aún con más razón respecto a la escultura — la gran manera está más allá del escultor del día, aunque algunos de nuestros nuevos edificios, bien que requieran el auxilio de escultura maciza para prestarles interés. Puede verse un intento de producción de figura colosal en la ejecución titulada "Noche" de Mr. Hardiman, hecha para una fuente del nuevo Ayuntamiento de Bristol. Mr. Hardiman ha perdido una gran oportunidad, dando a su figura un gesto demasiado tímido e insulso. La figura es heroica en tamaño, pero no en concepción.

Eric NEWTON.
(Crítico de Arte del "Sunday Times" de Londres).



"LA ESCENA INGLESA", POR SIR ALFRED J. MUNNINGS, QUE ES EL PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA Y QUE SE EXHIBE EN LA EXPOSICION ANUAL PARA LA TEMPORADA DE 1945.



"LA PRUEBA", POR LAURA KNIGHT. EL TEMA ES MODERNO Y DE ACTUALIDAD: TRES HOMBRES QUE VERIFICAN UNA PRUEBA CON UN MANOMETRO PARA MEDIR LA PRESION.

EL DOMADOR Y EL PASTOR

ENTRE los siete **momentos líricos que** componen el canto de una infancia en el campo uruguayo, me detengo en el **momento segundo**, que señala la aparición de los hombres.

En la perspectiva de los caminos que se cruzan en la suave colina, mientras se insinúa la desaparición de la figura ágil y sombría del loco de los campos, a través de la gracia melancólica de un pasado tiempo de infancia, asoma el nomadismo desaprensivo del domador y la reposada vida del pastor, contemplativo y bueno.

Nuestro campo, fecundo por la acción generosa y persistente del joven emigrado de viejas tierras europeas, realiza el prodigio de presentarnos en un mismo escenario agreste al domador criollo y al pastor calabrés. El primero, activo con largas pausas de ocio y poco afectivo; el segundo, un sensitivo humilde y sedentario.

EL DOMADOR

Aparecía de repente, como traído por la naciente mañana primaveral que cubría —en la inocencia de la luz— la inmensidad de los campos ceñidos de cultivos. Reposaba su temporal dinamismo en la patriarcal cocina y en el ritmo cordial del mate se hablaba de caballos y de hechos menudos o no, transcurridos de uno a otro año. Con su tajante perfil que emergía en la penumbra, parecía soslayar todo trascendente tema de acción pasada. Permanecía ajeno al rumiar de la nostalgia. Sólo un impaciente deseo de acción manifestábase a través de sus gestos y de sus monosílabos.

Ante su llegada, suspendíamos nuestros rusticos juegos infantiles y desde la iluminada y ancha puerta de la cocina atisbábamos, silenciosos, su presencia andariega prometedora de aventuras en el reducido y monótono ambiente campesino. Hasta nosotros llegaban —inolvidable y amada música salvaje— los relinchos de los potros vigorosos de libertad, firmes en sus cascos a través de alocadas carreras, ebrios de luz y de distancias. ¡Oh, extraña plenitud de la fuerza inconciente, entre el cielo y la tierra!

Los campos, en la primavera, estaban abiertos a la luz. Y en su centro, imperturbable, hermético y frío, el domador observa el movimiento de los potros. De repente, entre el viviente friso simbólico, su índice señalaba uno de ellos...

Y la doma, con todo su acrobatismo sorprendente, daba comienzo. La versátil atención infantil ya no vagaba de un objeto a otro, pues había encontrado su cauce en la contemplación de los trabajos hazañosos del domador.

Día tras día, veíamosle vencer con su constante brega, la veloz y ardiente fuerza del bruto que iba rindiéndose a un insospechado sosiego. Inexorable, el hombre fijaba un límite a la nativa libertad, firme modelador de energías salvajes.

A veces, a medida que acercábase el fin de su tarea, en la noche campesina remota del bullicio, junto al rescoldo de la negra cocina patriarcal, entregaba a la curiosidad de chicos y mayores esquemáticas narraciones de brujas y aparecidos. En sus palabras, desnudas de todo inútil ornato retórico, asomaba una diabólica mezcla de leyenda y realidad en la cual iba fluctuando el empecinado sueño de la infancia.

Y en una mañana primaveral, así como había venido, se iba.

Desde las casas vislumbrábamos, allá, en lo más alto de la colina, la pausada desaparición de su silueta de nómade desaprensivo...

EL PASTOR

A través del recuerdo de un tiempo de partida, los fieles acompañantes de su apartada vida pastoril: el viejo zurrón depositorio de frugales alimentos y la amada zampoña —siempre cautivante en la mágica fuerza del mito— que creaba en torno a su soledad una elemental ronda de sonidos, sencilla alabanza de las cosas presentes.

Admirábamos su ligero canto primitivo, transparente de ternura.

Un día, con ojos mansos y oídos felices de oír balidos de ovejas, nos inició en la armonía de su música adiestrándonos en el uso de una flauta de caña. Haciéndola sonar, con ella nos fuimos por los campos serenos, libres y extasiados en el inesperado descubrimiento del ritmo.

* * *

Volvemos a recuperar su presencia entre las últimas luces del día y las primeras sombras de la noche.

Con gestos pausados y lentos iba juntando dispersas cabras y ovejas, orientándolas, mientras pastaban, hacia el cercano refugio nocturno. Ahí nos ofrecería, después en ritual gesto, pleno y generoso, la leche aún tibia y burbujeante de las jubilosas cabras que una vez canamos.

Y cuando la noche ya era alta en la inmensidad de los campos, reunidos en la patriarcal cocina, condescendía la curiosidad fabulesca de la infancia, narrándonos aventuras de bandidos calabreses, dueños de rudas canciones montañesas forjadas a la medida de su alma bárbara.

* * *

Gozábamos el contacto apacible y reposado de los primeros días del otoño.

Una mañana, como tantas otras, errabundos con nuestra flauta de caña fuimos en busca del pastor. Agil y alegre era nuestro paso al compás de nuevos sones. Recorrimos los lugares donde solía estar. Inútil fué la búsqueda. ¿Dónde estaba nuestro viejo amigo? ¿Cuáles eran los motivos de su ausencia?

Cabras y ovejas pastaban solitarias, desposeídas de la sombra protectora del fiel guía. Luego en las casas, entre el movimiento cotidiano de los quehaceres, supimos que el pastor no se había levantado esa mañana. Un repentino malestar retúvole por vez primera en su existencia nutrida de años, lejos de la contemplación de las luces del alba.



DIBUJO DE SIFREDI

infancia se mueve su imagen de hombre bueno, rústico y sencillo, nutrido de aire puro.

¡Ah, las ya perdidas miradas de sus ojos azules, mansas aguas campesinas donde vimos por vez primera reflejarse la alabanza de las cosas humildes y eternas!

Estaban alejadas, en su dulzura inexorable, de todo vano apetecer.

¡Oh, la inocente placidez de sus ojos junto a la inquieta alegría caprípeda!

Su imagen se acerca, restituyéndonos perdidos estados de inocencia.

Y vuelve a estar allá, a la sombra del árbol más alto, solitario en la colina, donde los grandes calores del estío se templaban.

Allí estaban los dominios de su mundo pequeño.

Sumergido en una inercia soñadora veía correr la luz sin nubes en las tranquilas llanuras donde las cabras al mediodía, echadas en la tierra, roznan tiernas cañas de maíz.

Sin tiento ni cuidado, con el alma libre de engañosos encantos, acrecentaba su amor a la soledad en compañía de árboles, pájaros y animales.

De su lejana Calabria no llegó armado de nostalgias. Hijo de pastores, pastor él mismo, su mocedad calabresa no tuvo una zona de ágiles días impetuosos.

No abandonó el rincón agreste de su nacimiento, acicateado por la fiebre de las riquezas. No salió a buscar oro ni a juntar diamantes. No olvidó, eso sí, en la juvenil

Junto a él, pendientes de sus menores gestos, nos constituimos en amorosos vigilantes. Breve fué nuestra vigilia, pues suave y humildemente como había vivido se fué en una noche de luna naciente, en la madurez plena y tranquila de los años apartados del artificio de las ciudades y jamás sujetos a servidumbres. No fenecieron sus días pastoriles en la triste atmósfera de los enfermos ni su frente naufragó en ásperos cansancios. Con palabra eglógica festejó el hallazgo del pan, el agua y la luz, limpia el alma de agobiadoras ambiciones, sin acechanzas ni peligros.

Lejos de hechos hazañosos no envidió las velas de los veleros ni el caballo más ligero.

Labró su vida con verdades sencillas. Bien plantado en el círculo claro del día, sin incertidumbres, dió a todos los vientos su permanente alabanza de las cosas.

Así pudo retornar al seno de la tierra, serena y armonisamente, aquel bebedor de agua pura, ¡mansa agua de los arroyos bebida en el hueco de sus manos!

* * *

Ya ido el pastor y entrado el otoño, errantes en la inmensidad de los campos, descubrimos en la flauta de caña los primeros aires nostálgicos.

Nicolás FUSCO SANSONE.

Evolución de la Arquitectura

Textos y dibujos de PIERRE FOSSEY.



HOY: EL YACHT CLUB DEL BUCEO



AYER: AVENIDA 18 DE JULIO Y YAGUARON

—"LA Arquitectura es el juego acertado y magnífico del conjunto de los volúmenes bajo la luz".

Esta definición del gran arquitecto Le Corbusier fue en cierto modo ,expresada bajo otra forma por Oscar Wilde cuando dijo que un buen acróbata siempre es un artista, a pesar de que el arte no es su meta; luego explica: 'Es un artista porque hace lo que tiene que hacer de la mejor manera que se pueda hacer" .

En arquitectura las formas mejor reveladas por el juego de las sombras y de la luz son las grandes formas primarias: los cubos, los conos, las esferas, los cilindros o las pirámides; por eso no son sólo bellas formas, sino las más bellas formas.

La arquitectura egipcia, griega o romana es una arquitectura de formas primarias: las Pirámides, el templo de Luxor, el Partenon, el Coliseo.

La arquitectura gótica, que sólo tiene su nave basada en una forma simple aunque de segundo orden (ojiva) viene a ser, más bien, la habilísima solución de un problema difícil; no es una obra plástica, sino un drama: la lucha contra la pesantez, la piedra converti da en oración.

El Partenon, el Coliseo, Santa Sofía de Constantinopla, la Torre de Pisa, los Inválidos, Los elevadores de granos, la fortaleza de Santa Teresa, el teatro Solís, son arquitectura: lo que tenía que hacerse se hizo de la mejor manera que podía hacerse; empleándose para un propósito definido las formas más simples.

El palacio Salvo, el Congreso de Buenos Aires, la estación del Quai d'Orsay no son arquitectura. Son construcciones avergonzadas de responder a un fin práctico que tratan de ocultarlo debajo de un pretencioso discurso decorativo.

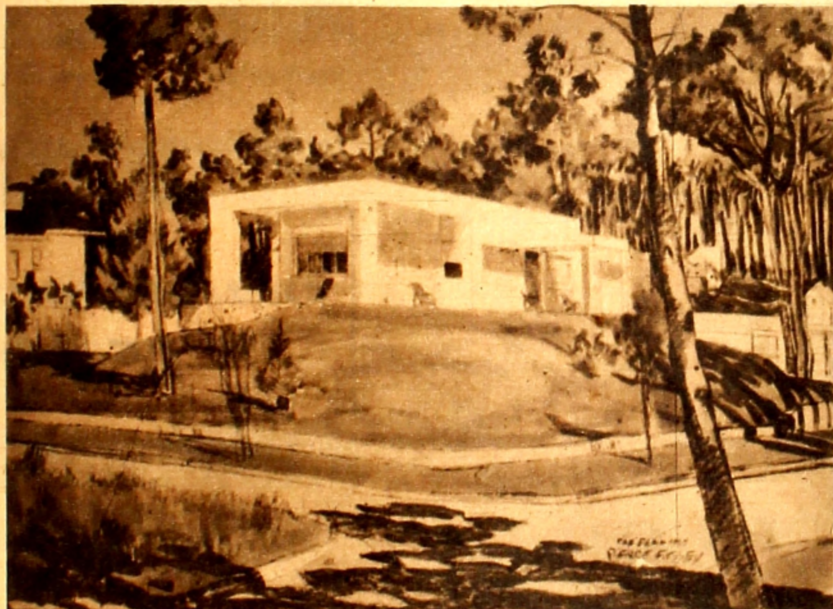
La Fortaleza de Santa Teresa, máquina de guerrear; la represa del Río Negro, máquina de acumular energía; el Yacht Club del Buceo, máquina deportiva: emocionan porque el problema de la perfección ha sido afrontado.

El "standard", resultado de estudios escrupulosos de análisis y de lógica se impuso por ley de selección.

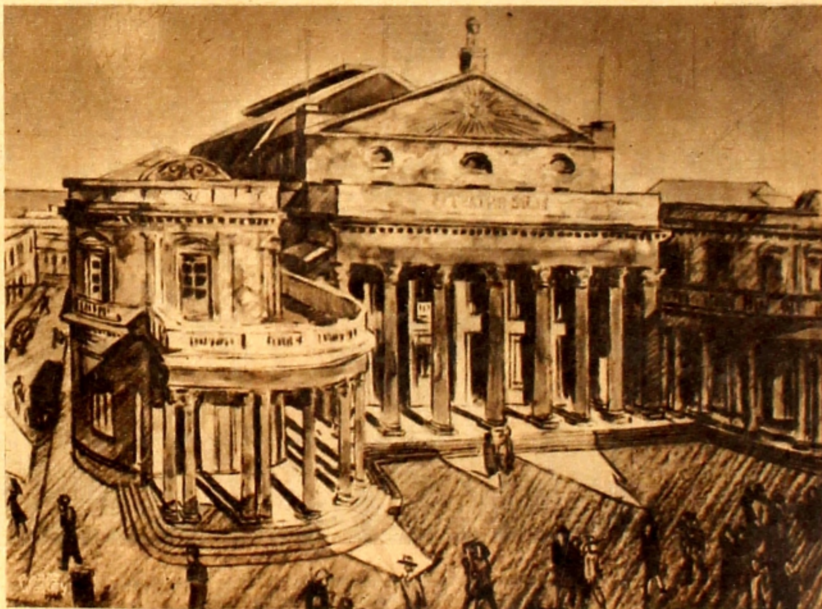
El standard de la casa, máquina de vivir, ahora se estudia como un chasis de automóvil, por eso han surgido formas inesperadas pero sanas que divulgan una estética bien definida.

•

En cuanto a los otros edificios, aquellos para los cuales no intervino la arquitectura, les queda, a veces, el recuerdo histórico, o algún cariño que les aureolan de simpatía. También, cuando el pintor los toma de modelos, intervienen factores que no tienen nada que ver con la arquitectura, uno de ellos es el pintoresco y el otro el anhelo de resolver en dos dimensiones sobre una superficie plana, un problema planteado en el espacio con tres dimesiones. Ansia que ignora los conceptos más arriba indicados y sólo se preocupa de traducir la naturaleza en todos sus aspectos y ofrecer de ella una nueva visión.



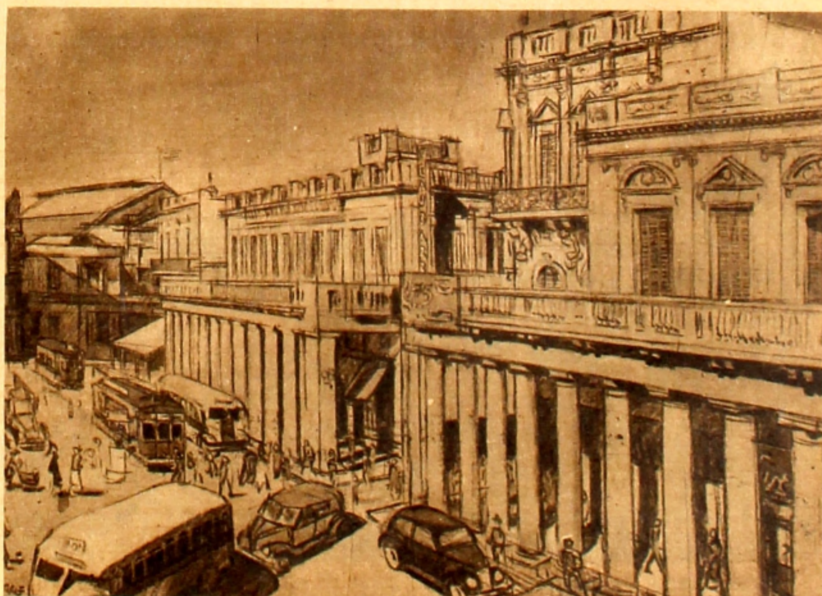
CHALET EN PINE-BEACH



EL TEATRO SOLIS



EL HOTEL NOGARO DE PUNTA DEL ESTE



COSTADO SUR DE LA PLAZA INDEPENDENCIA



LA INICIACION DEL ESPECTACULO FUE ESTE ARMONICO DESFILE, QUE DA IDEA DE LA AMPLITUD DEL ESTADIO, CON CANCHA DE FUTBOL EN EL CENTRO Y PISTA DE ATLETISMO RODEANDOLA



PORTALES DEL ACCESO PRINCIPAL. EN EL ... SUS COSTA...

Inauguración ... en Jua...

LA evolución de la localidad Juan Lacaze, del Departamento de Colonia, próxima al puerto Sauce, está en consonancia con el desarrollo industrial de la zona, donde más de cuatro mil obreros y empleados hallan sus ocupaciones diarias. En reciente censo, las cifras de población oscilaron en siete mil, lo que prueba la forma en que crece paulatinamente.

Es así que nuevas etapas acumulan mayor significación a aquel pueblo, moderno, laborioso, con clara orientación productiva. Desde 1930 viene desplegándose una nueva y feliz obra en lo técnico y social, cobrando Juan Lacaze, — que está a 150 kilómetros de Montevideo, — un trajín especial, acentuado año tras año. Pabellones cómodos, elegantes sin ser suntuosos, también hermosos jardines, a la vez aulas escolares y centros sanitarios, fueron surgiendo ante el alborozo de cuantos quieren impulsar hacia mejores destinos la amplia y próspera localidad.

La escuela profesional y del hogar, en marcha venturosa, plena de novedades prácticas en su organización. Luego, los rasgos de la escuela primaria e industrial, con sus salones adecuados, con un ritmo de enseñanza metódica sumamente provechosa... Junto al rumor de las múltiples plantas de elaboración de hilados, tejidos..., al lado mismo de los enormes telares, ruidosos y alegres, hay un sistema racional de educación, de aprendizaje integral, de actos diversos para la cultura y solaz.

Una visita a toda aquella sucesión de esfuerzos permite apreciar actividades conducidas según los adelantos económicos y edilicios del país; a cuanto iba caracterizando a Juan Lacaze se agregó la fundación del Club Cyssa, expresión de unidad de obreros y empleados; también quedó habilitada una plaza de deportes, desarrollada según el plan de la ley batllista de la Comisión Nacional de E. Física.

Gimnasio cerrado, salas de juegos, lugares abrigados para disfrutar los momentos de recreo, bibliotecas, salas de lecturas, billares, bowling... todo había reflejado la realización de plausibles inquietudes de la población de Juan Lacaze.

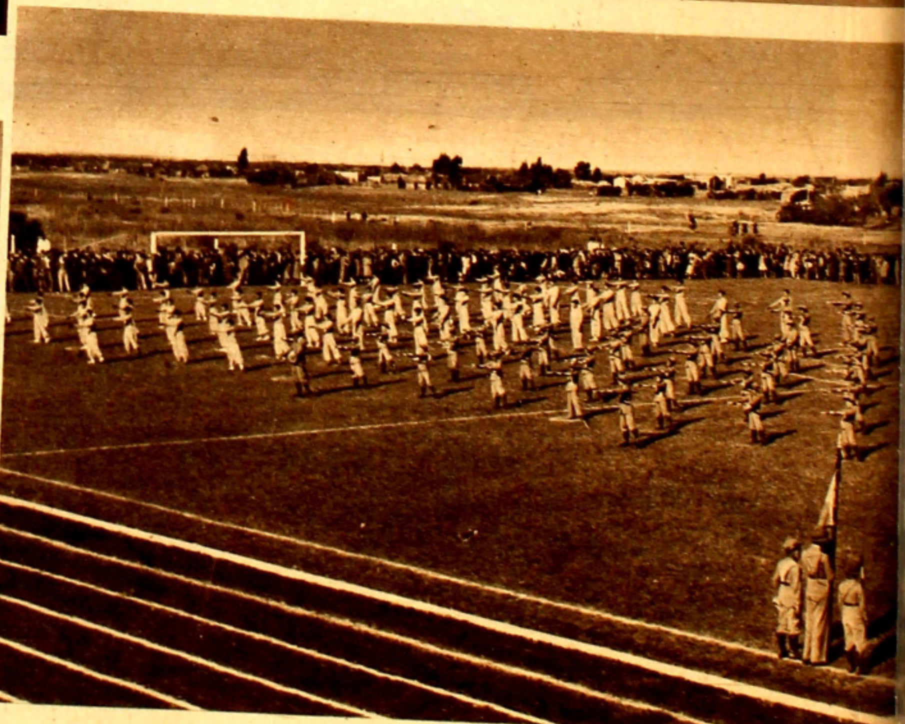
Pero desde el domingo anterior, y a través de la emotiva y clamorosa fiesta que originaron los conjuntos principales del Montevideo Wanderers F. C. y del Club A. Peñarol, — que en gestos honrosos concurrieron con sus prestigios y atracción a dar mayor entusiasmo a la memorable jornada deportiva, — dispone el Cyssa y su simpático pueblo de un estadio realmente es-



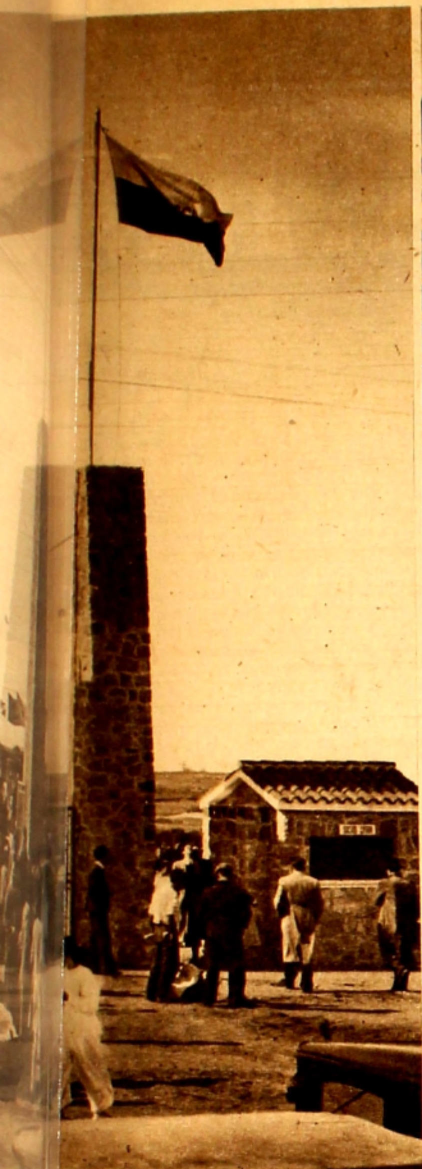
EL PUBLICO FUE AGOLPANDOSE EN LAS AVENIDAS DE JUAN LACAZE, ANIMADAS POR LA NUMEROSA CONCURRENCIA DE VISITANTES



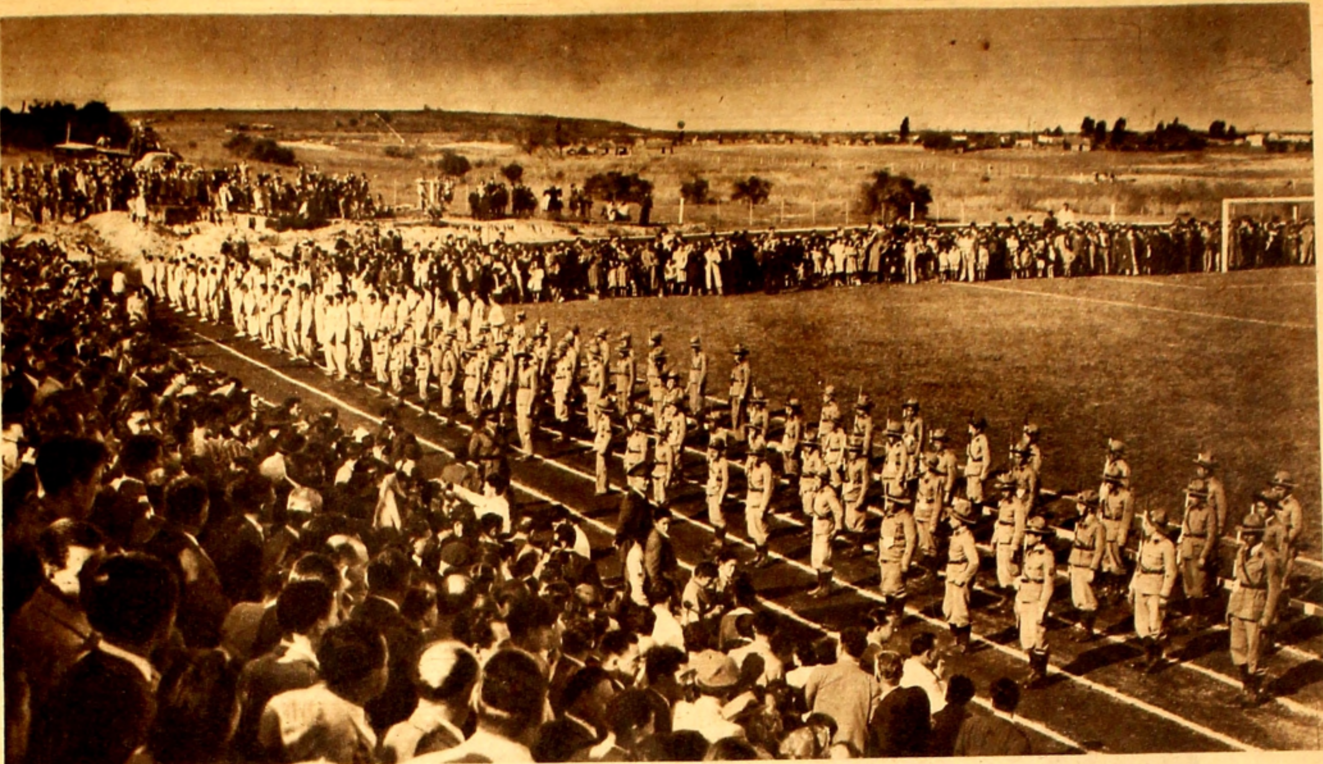
LOS CONJUNTOS DE ATLETAS FORMADOS ANTE LA TRIBUNA OFICIAL DE HORMIGON ARMADO, CON CAPACIDAD PARA SEIS MIL PERSONAS.



LA PROFESORA Srta. GARRATEGUY, DIRIGIENDO SU VASTO CONJ... BIEN, LA REPRESENTACION MASCULINA, QUE ...



...PILARES Y MASTILES DE HOMENAJE: A ...TERIAS.



DETALLE DEL DESFILE, LUEGO DE SU PRIMERA VUELTA OLIMPICA

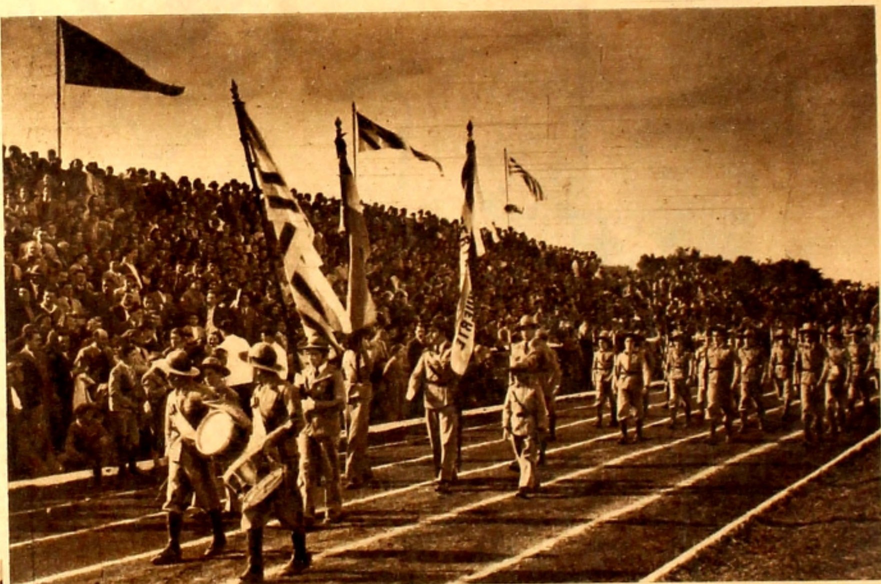


...el Estadio. ...Lacaze

pléndido; permitirá el desarrollo del fútbol y del atletismo, como a la vez otros deportes a medida que el tiempo transcurra. Es un predio de 200 metros de largo por 125 de ancho. El campo de fútbol y las instalaciones para el público, — una gradería de cemento armado para seis mil personas sentadas, — quedó inaugurado con el desfile atlético y con la presentación de los equipos de Peñarol y Wanderers de Montevideo que efectuaron un excelente match amistoso. La pista de atletismo será estrenada dentro de pocas semanas, en virtud de que allí transcurrirá el campeonato especial interdepartamental prestigiado por las Intendencias Municipales y por la Confederación Atlética, interviniendo también el apoyo de la Comisión Nacional de E. Física, que preside el Sr. Aníbal Z. Falco, quien en verdad se está identificando a una época brillante.

La pista de atletismo tiene un desarrollo de 400 metros, posee además seis andariveles y una recta de 165 metros de largo. Entre el verde del césped resaltan los senderos y abanicos de carbonilla, que forman los tres saltaderos y dos instalaciones fijas para cada lanzamiento; esto permitirá realizar hasta diez pruebas simultáneas. La pista de carreras se ha calculado en asa de cesta (tipo olímpica de Berlín 1936), con la ventaja para el corredor que hará alternativamente 100 metros de recta y 100 de curva, la que entonces tiene 44 metros menos, en una prueba de 400 llanos, comparada con la pista del Parque José Batlle y Ordoñez, más curvada. Vienen destacando sus conocimientos en la organización del estadio, plaza de deportes y gimnasio los acreditados profesores de la Comisión N. de E. Física Sra. Garrateguy y Sr. Ciappesoni; sus enseñanzas son pródigas y procuran que haya muchos participantes en estas actividades al aire libre, que sean siempre muchos más que los espectadores.

La obra del estadio aumentará la resonancia de la cultura física en el Interior, desde luego que en forma principal en Juan Lacaze y sus adyacencias. Pero es de ser aplaudido este esfuerzo, y de ahí la comprensión de los dirigentes y adictos a Wanderers y Peñarol, presididos por los Sres. Alberto Belbussi y Dr. Constante R. Turturiello, por la trascendencia que ostenta, por lo que ha de inducir a que empresas poderosas atiendan estos aspectos del vivir ciudadano, ayudando a la salud de sus colaboradores y del público en general. La inolvidable, magnífica reunión del domingo en Juan Lacaze, con sugerencias simbólicas en tantos detalles y en su propio esplendor, halló también la adhesión estimulante del Ministro de Obras Públicas señor Tomás Berreta, el cual concurrió a la ceremonia inaugural, para ratificar sus sentimientos solidarios con estas realizaciones loables, tendidas al bienestar colectivo.



LA GRADERIA COMPLETA, EN PLENO DESARROLLO DEL ESPECTACULO PREVIO AL MATCH DE FUTBOL ENTRE WANDERERS Y PEÑAROL



...DE ALUMNAS, INTERVINIENDO EN ESTA OPORTUNIDAD, TAM... ...A CARGO DEL PROFESOR Sr. CIAPPESONI.



NUCLEOS DEPORTIVOS FEMENINOS QUE ASISTIERON A LA INAUGURACION DEL ESTADIO DE JUAN LACAZE.

LA MAGICA CIUDAD DE MIAMI

El autor de este artículo, Ingeniero Agrónomo Dante Bianchi, Director de la Escuela Industrial de San Carlos y Profesor del Liceo local, se encuentra en viaje de estudio por las zonas frutícolas de los Estados Unidos de Norte América, becado por el Consejo N. de Enseñanza Industrial del Uruguay, en mérito a sus destacadas condiciones, llevando el cometido de estudiar la pomología y otras ramas de la fruticultura, conservación e industrialización de la fruta, etc. Visitará Oregon, Washington, Michigan, y valle de California, y nos irá remitiendo en sucesivas correspondencias, de las que iniciamos en este número la publicación, las observaciones que vaya recogiendo sobre la materia de su estudio que habrán de interesar a nuestros fruticultores.

CIENTOS de islas con exuberante vegetación, rodeadas de un mar azul verdoso, característico de Gulf Stream, y orladas de encaje de espumas, forman un conjunto de belleza difícil de describir. Ese espectáculo magnífico, cromolitografía brillante de Miami, se alcanza a los tres días y medio de vuelo aéreo desde Montevideo. Cabe señalar esa proximidad atendiendo la posibilidad de que esta ruta pudiera llegarse a convertir en itinerario turístico de futuro hacia nuestras playas...

Infinidad de bancos coralinos se transparentan a través de las aguas límpidas, y están llamados a ser transformados en otras tantas islas paradisíacas; porque las actuales, también fueron antes bancos de coral que el trabajo del hombre convirtió en islas, consolidándolas con muros de concreto y cemento, y hasta con vigas de hierro, uniéndolas por puentes, levadizos algunos, fijos otros, que dan origen a una Avenida longitudinal por el Centro de la isla, lo que permite que, sin afectar la costa, cada mansión tenga su hermoso muelle y playa.

La mayor parte de estas mansiones costaron sumas fabulosas y pertenecen a los reyes de las finanzas. Basta imaginar el simple costo del relleno y la formación artificial de jardines con palmeras traídas desde Cuba, para apreciar el elevado precio de estas residencias a las que no falta, como un airón romántico, la silueta esbelta de la "palma real". Sobre los muelles hay cobertizos de todos los estilos para las embarcaciones con las que se recorren las islas. Faroles venecianos, y chinos, pero alumbrados por electricidad, contribuyen a darle carácter a esta ciudad que, pese a todo, no tiene el aspecto de balnearia. Inmensos rascacielos en los que se alojan desde las oficinas comerciales y las tiendas hasta los bares y farmacias, le restan esa fisonomía de apacibilidad y sosiego con la que nos identificamos a nuestras ciudades levantadas para reposo a la orilla de nuestro mar. Por otra parte, las aguas irradian un calor intenso que hace preferible el alojamiento en los hoteles centrados en las islas, antes que en los muy lujosos, y muy caros, instalados en las orillas.

Aquí fueron instalados grandes centros de adiestramiento para la aviación y la marina, convirtiéndose el lugar en un centro militar. Las famosas playas, escenarios de juegos acuáticos, de concursos de bellezas entre los bañistas, se convirtieron en campos de instrucción y ejercicios militares; algunos hoteles, de nombre pomposo y prestigio internacional, se destinaron a cuartel; otros mantuvieron el carácter de hospedaje, pero para los soldados convalecientes de las campañas de Francia, de Italia, de Africa. Ese carácter militar no se ha desvanecido, y abundan los uniformes. Por todas partes se ven soldados, raramente solos, frecuentemente acompañados de muchachas sorprendentemente hermosas, gráciles, sanas, rientes; parejas amorosas pero sin descaro, forma especial de un trato entre hombres y mujeres jóvenes que es resultado de una educación, o tal vez fruto de una raza. En esa belleza y frescura de las mujeres, reflejo de la salud física, no deja de tener influencia el régimen alimenticio abundante en jugo de tomates, de naranjas, y el consumo de muchos vegetales. Es sobre todo extraordinario el número de melones que se consumen, exportados de Cuba por un valor anual de varios millones de dólares. El costo de la vida es elevadísimo, si bien es cierto que los salarios y asignaciones guardan proporción con el alto precio de todas las cosas, siendo muy corriente que los empleados más modestos puedan procurarse el gozo de un fin de semana en el campo o en la playa, y disfruten realmente de las vacaciones.

Apreciando éstas y otras características, llegamos a la conclusión con el Cónsul del Uruguay, Sr. Roberto Cosio — modelo de cortesía — de que sería interesante realizar aquí una propaganda en favor de nuestros balnearios del Este, de clima más agradable que el de Miami, de un costo de vida tres veces menor, y separados por sólo cuarenta horas de viaje en avión. Se da por cierto que el viaje de ida y vuelta no excederá el año entrante del precio de trescientos dólares. El americano es amigo de viajes, sobre todo al extranjero, y siente curiosidad y simpatía por los países del Sur.

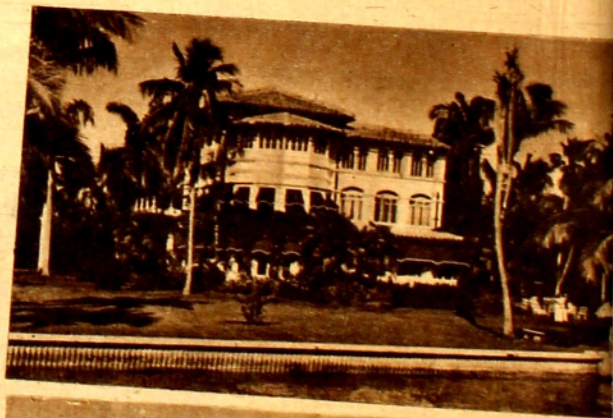
Otra corriente beneficiosa es la que resultaría de la exportación de naranjas del Uruguay a Miami, en los meses de julio y agosto. Las que vemos aquí, en esta época, son malas, y desde luego caras.

Yo conservo todavía en mi retina la magia de nuestros hermosos naranjales salteños y de Rivera. Y la confrontación de nuestra fruta con la que veo exhibida en las vidrieras y puestos de ventas, me hace sentir orgulloso de nuestro fruto, por su calidad, brindando a los citricultores del Uruguay una oportuna conquista de este espléndido mercado.

Miami, julio 1945.

Dante BIANCHI.

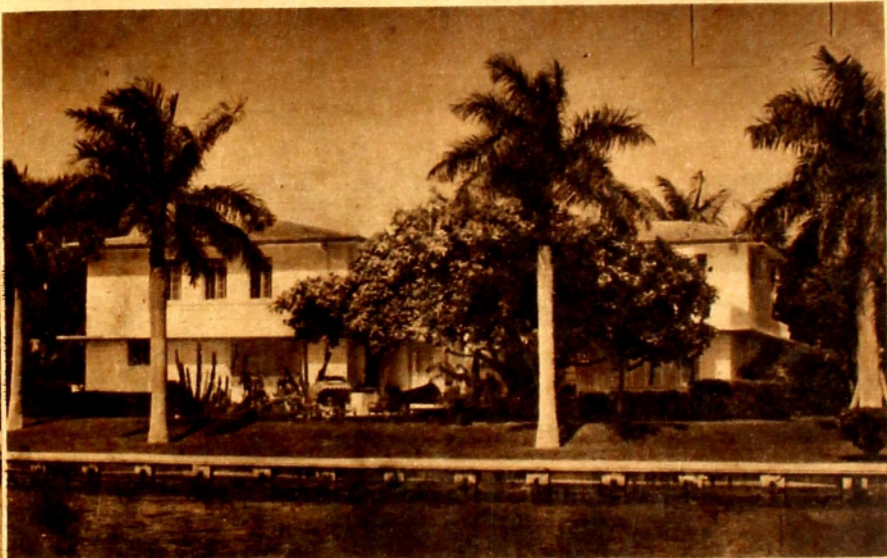






LA MAGICA CIUDAD DE MIAMI, FLORIDA (EE. UU.)





LOS MAS DIVERSOS TIPOS ARQUITECTONICOS HAN SIDO APLICADOS PARA LEVANTAR LUJOSAS RESIDENCIAS EN LAS INNUMERAS ISLILLAS DE CORAL, TERRAPLENADAS A SUBIDO COSTO Y PLANTADAS CON ESPECIES TROPICALES, EN SU MAYOR PARTE IMPORTADAS DE CUBA





FAMATINA.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL ORO ARGENTINO

AL llegar a Chilecito, después de seguir las rutas quebradas del Central Norte Argentino, vislumbramos a lo lejos el creciente macizo del Famatina, levantado por capricho de la naturaleza entre un desierto de tierras rojizas, abrasadas por un sol casi de trópico, resquebrajadas y áridas y colinas sumergidas en frondosa vegetación.

Nada sabemos de La Rioja, a excepción de lo rápidamente digerido en manuales de historia. Nada de sus hombres. Nada, aparte de que el Famatina es el centro aurífero de la República.

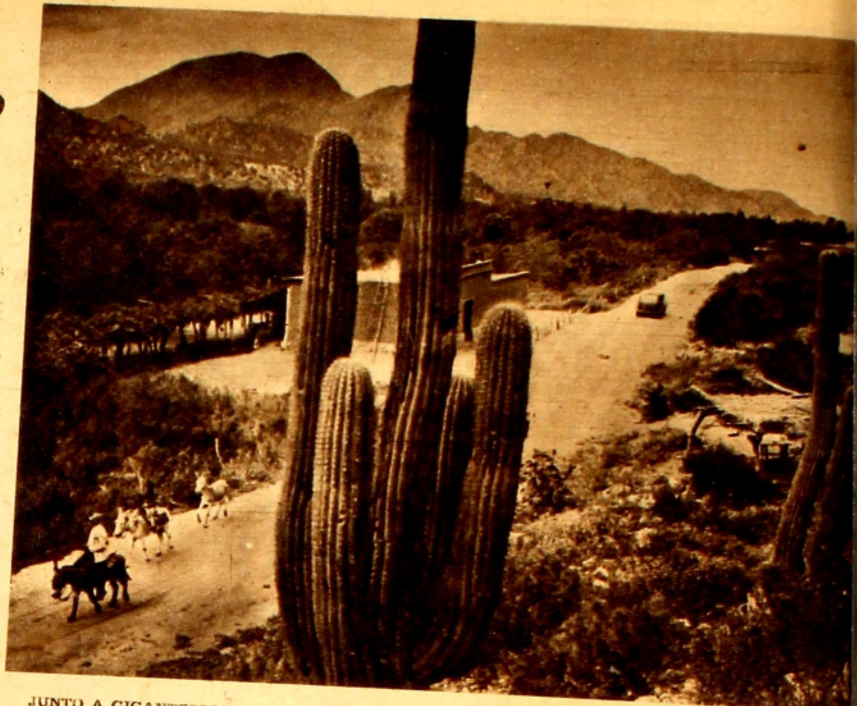
Famatina no es todavía, para nosotros, el toque mágico que abre las puertas a la fantasía. Es apenas un nombre más, de amplias reminiscencias escolares y acaso universitarias, aprendido de mala voluntad y de regular memoria e incorporado con toda indiferencia a nuestro escaso raudal de sabiduría.

Famatina. Allí estaba, destacándose sobre el cielo riojano, indescifrable y mudo, interrogante fabuloso que atrajo la atención de medio mundo precediendo a la "fiebre de oro" californiana. Había surgido desde aquel punto indeciso que se nos señalara un día en el mapa de la escuela para colocarse frente a nosotros, asomado al cauce alucinante del río Amarillo.

El Famatina tiene un alma. Lo supimos en ese instante; un alma y una voluntad. Claro que al considerarlo como un elemento vivo y actuante no fuimos originales. Mucho antes que nosotros, Joaquín Neyra, el pulcro escritor riojano, lo anotó en su extraordinaria "Biografía de un Cerro". El sintió mucho antes que nosotros la presencia viva del Famatina.

Su alma no es accesible a todos los viajeros. Por eso resolvimos penetrar su leyenda, auscultar su presente y adivinar el porvenir de ese cerro de entrañas millonarias y de ese pueblo cuyas calles no están alfombradas de oro, como se soñara en el antiguo Perú, sino que son calles pobres, como pobres son las viviendas de esos obreros humildes del metal más rico de la tierra.

EN LA LEYENDA Y EN LA HISTORIA.— Los accidentes geográficos son factores preponderantes en la estructuración de los pueblos. Hay pueblos de marinos, como los hay de montañeses, de pastores. Pero hay accidentes determinados que entran a formar parte de uno de esos pueblos, que están en su leyenda y en su historia. El Amazonas, el Nilo, los Andes. El Famatina es uno de ellos. Enraizada en su leyenda y en su historia, está la vida de ese pueblo que lleva en sus venas el mal del oro.



JUNTO A GIGANTESCOS CACTUS CRECIERON LA VID Y EL OLIVO, AHUYENTANDO AL HOMBRE DE LA LABORIOSA POBLACION MINERA DE CHILECITO

Su leyenda comienza en tiempos del imperio de Tahuantisuyo, cuando brindó la generosidad de su metal precioso para el rescate de Atahualpa. Es entonces que, orientadas por la fama de sus riquezas, las huestes de Ramírez de Velazco se detienen en esas tierras para colonizarlas y fundan la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja. Es el primer contacto con el hombre blanco, que en adelante creerá haber esclavizado su alma y su voluntad.

Cuando los picos golpearon en la roca para abrir los primeros túneles, los indios creyeron que comenzaba a latir el corazón del cerro fabuloso.

El Famatina nace a la historia con el advenimiento de una de las figuras más decisivas en la vida de esta provincia de llanos y montañas, que ahoga bajo su bárbara bota de potro salvaje —potro salvaje él mismo—, todo vestigio de civilización que tuviera tiempo de llegar desde la capital. Facundo Quiroga, hijo de estos desconcertantes llanos de La Rioja, parece poseído de una inextinguible sed de oro, cuyo tributo pagan los infortunados súbditos en metal o en sangre, hasta colmar las manos asesinas.

El Famatina estaba allí, al alcance de su mano, proveedor inagotable que acicatea su ambición hasta el límite. Se crea la Casa de la Moneda, de la que es principal accionista. Y como todo el oro del Famatina es poco para su ambición, también falsifica moneda. Entre tanto, Rivadavia excitaba en Londres un interés febril por invertir capitales en las minas del Famatina y en Buenos Aires se lograban privilegios de concesión. Ambas especulaciones se ahogan al sancionarse la ley por la que solamente la nación puede acuñar moneda, lo que tiene la virtud de enfurecer al Tigre de los Llanos, preparando su rivalidad con Rivadavia e iniciando, entre cráneos deshechos por su bota de potro y cuchilladas de su mano todopoderosa, la unidad del inmenso territorio argentino.

POR LAS RUTAS DEL ORO. — El Famatina ha sido fiel a su pueblo. En los angostos senderos y en el fondo de sus misteriosos precipicios, las caravanas de llamas que conducían a extranjeros que fueron llegando para especular con su fruto dorado brillan al sol blancas y carcomidas huestes de esqueletos. Ha sido fiel a ese pueblo, que trabaja por aventura, por vocación y, a veces, paradoja terrible, por hambre.

Para seguir las rutas promisorias de este nuevo El Dorado, hacemos uso de la cabalgadura más popular y más barata de la región, la llama. Es un animal inquieto, de piel rojiza y suave, un animal de las cumbres. Nos resulta difícil acostumbrarnos a sus pasos. Al llegar a los 3.500 metros parece que marcháramos con relantiseur, tal es la lentitud de todos nuestros ademanes y movimientos.

—Huiiii... Huaiiij...

Atravesamos escalofriantes panoramas de piedra sin que los dulces animalitos parecieran advertirlo, siguiendo impasibles su lenta marcha, matizada por las interjecciones del guía, un típico riojano, de aspecto verdaderamente patriarcal. Recuerdo en este momento las palabras de Sarmiento: "El llanero —de Chilecito—, es el ser más desgraciado, más miserable y más bárbaro y gracias a esto vive contento y feliz cuando el hambre no lo acosa."

Muros de más de 1.000 metros se alzan a nuestro lado formando estrechísimos corredores. Nos detenemos frente a la boca de



EN ESTE PANORAMA ARIDO Y DESOLADO DE CHILECITO, JOAQUIN V. GONZALEZ, SU HIJO MAS ILUSTRE, ESCRIBIO LAS MAS BELLAS PAGINAS. ESTA ES LA ENTRADA DE SU EXTRAÑA RESIDENCIA.

grandes túneles, oscuros y trágicos, en cuyo fondo rugen poderosos motores. Allí están instaladas las principales fundiciones, la Santa Florentina con sus altos hornos y su moderna maquinaria.

Una gentil pirquinera nos guía a través de pasillos, abiertos en la roca durante las misiones jesuíticas del siglo XVIII, hasta los lavaderos. Observamos los rasgos duros de esta mujer, acostumbrada al trabajo de sol a sol y a embadurnar sus piernas musculosas con el barro del río Amarillo. Por sus manos pasan las preciosas partículas que servirán, tal vez, para adornar de seda las piernas de otras mujeres que no trabajan de sol a sol. Pero ella no lo sabe y sonríe orgullosa de sus tamices. Es pirquinera de alma y ama la montaña, que como ella, es reconcentrada y dura. No le interesa ese pequeño instrumento que maneja entre sus manos hábiles, instrumento que mueve a su antojo los hombres.

EL FAMATINA, EN GUARDIA. — En el interior de la roca, las máquinas enronquecidas prosiguen su labor incansable, casi frenética. Pero esas máquinas estuvieron mucho tiempo silenciadas. El Banco de la Nación, a cuyo poder pasó, desde Rivadavia, la explotación exclusiva de las minas de oro de la República, paralizó los trabajos largo tiempo. El pueblo de mineros no emigró. Sembró algodón y olivo donde antes no crecieran más que yuyos salvajes y cactus de erizada presencia, y la agricultura prosperó milagrosamente al pie de la greda petrificada. Con sus olivos al pie del monte fabuloso, Chilecito justifica el paralelo con Palestina, cobra aspecto de ciudad predestinada y merece las más extraordinarias páginas de Joaquín V. González, el poeta de "Mis Montañas". Pero, desde que resurgió la vida en las entrañas de la roca, los pirquineros se reintegraron a ella con sus linternas familiares y seguras. Saben que en el olivo, o en la vid, o en el algodón, no está el destino de La Rioja. A la sombra tutelar del Famatina, elaboran humildemente otro destino para su pueblo abiertos los caminos a la aventura, la ilusión y la esperanza. Poseen un instrumento poderoso que ellos sueñan de poder y de dicha.



UN LAVADERO DE ORO

Me despido del Famatina porque yo sé que tiene un alma y una voluntad. Porque sé que me escucha. He estado en comunión con la montaña y sé que su alma está en guardia y su voluntad se opondrá a toda ambición desmedida. Yo también dudo de ese instrumento poderoso, desconfío de las manos que pueden esgrimir como amenaza de esclavitud o de muerte esa riqueza prodigiosa del subsuelo argentino.

Mimosa ZAMORA.

La Rioja, 1945.



EN EL SOMBRIO ASPECTO DE LA MONTAÑA SE OCULTA UNA VELADA AMENAZA PARA LOS QUE INTENTAN DOMINAR SU VOLUNTAD



HOTEL BERLIN

HA INICIADO SU SEGUNDA SEMANA DE EXHIBICIONES EN CINE METRO, LA PELICULA DRAMATICA DE ACTUALIDAD "HOTEL BERLIN", CON LA INTERVENCION DE FAYE EMERSON, HELMUT DANTINE, RAYMOND MASSEY, PETER LORRE Y ANDREA KING.



TREINTA SEGUNDOS SOBRE TOKIO

SE ANUNCIA PARA PROXIMA FECHA EN METRO, LA PRESENTACION DE LA PELICULA DE ACTUALIDAD, QUE ANIMAN SPENCER TRACY, VAN JOHNSON, PHYLLIES THAXTER, ROBERT WALKER Y OTROS ACTORES DEL ELENCO M.G.M.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

DOMINIO DE TARZÁN







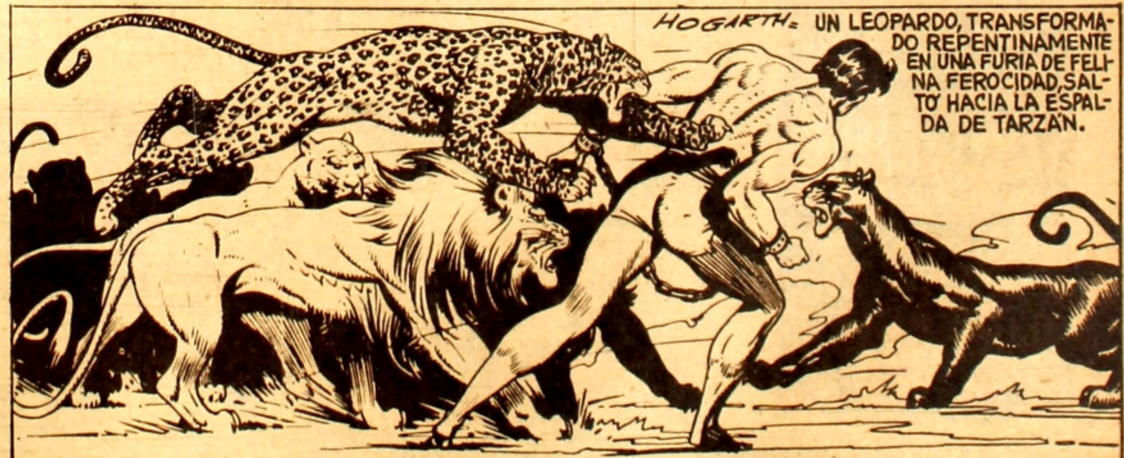












Casa Soler

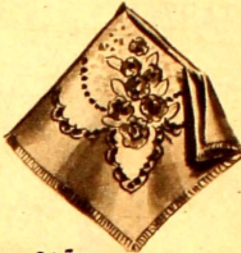
SECCION FANTASIAS

SELECTA VARIEDAD de REGALOS MUY CONVENIENTES

"PUBLICIDAD"



BUFANDA de lana, originales diseños $ 0.95



PAÑUELO de algodón mercerizado, colores firmes $ 1.50



PAÑUELO de lana con dibujo escosés $ 1.25



COFRE en metal plateado con figuras en relieve $ 2.80



GUANTES de cuero, imitación pecarí en colores negro, azul y marrón el par $ 1.75



CARTERA tipo Americano en cuero fantasía, en color negro $ 2.50



CAJA de papel y sobre símil hilo compuesto de 24 juegos, en colores $ 2.20



PARAGUAS en tela algodón, variedad de puños, en color negro $ 3.50



PARAGUAS de seda con guarda, varillas reforzadas, en color negro $ 8.50



FLORERO de 1/2 cristal tallado, en colores. Ambar, rosa y cielo $ 1.60



CUADRITO Americano, variedad de láminas $ 1.50



ESTUCHE de bebé compuesto de 1 Talco, 1 Colonia 1 Cepillo $ 4.50



COLONIA para baño muy concentrada $ 1.60

Medias

MEDIAS de seda Vizcosa con pequeños averías el par $ 0.95

MEDIAS de seda Vizcosa, variedad de colores, el par $ 1.60

MEDIAS de seda Natural en todo color y talle, el par $ 3.90



SOBRE con 3 pañuelitos en opal Suizo $ 0.90

SOBRE con 3 pañuelitos en opal Suizo, bordado $ 1.30



NECESAIRE de tocador Americano compuesto de 3 piezas con estuche $ 9.50

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. Gal FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO